



**El
Glorioso
Evangelio**

Febrero 2019

El Glorioso Evangelio

Índice

Estudio Corto De La Gracia - 1

por Virgilio Crook

La Cosmovisión Bíblica - 5

por Douglas Crook

¿Qué Tememos Por Delante? - 9

por C. E. Foster

Editores

Virgilio H. Crook y Douglas L. Crook
4535 Wadsworth Blvd., Wheat Ridge CO, 80033
Impreso Mensualmente por EGE Ministries

Gratis - No Se Vende

Estudio Corto

Sobre La Gracia

por Virgilio Crook
(parte 11)

“Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad. Juan dio testimonio de él, y clamó diciendo: Este es de quien yo decía: El que viene después de mí, es antes de mí; porque era primero que yo. Porque de su plenitud tomamos todos, y gracia sobre gracia. Pues la ley por medio de Moisés fue dada, pero la gracia y la verdad vinieron por medio de Jesucristo.” Juan 1:14 al 17

D) – La gracia santificadora

La gracia de Dios nos santifica o nos separa de la vida de pecado. Antes de aceptar a Cristo como nuestro Salvador, tuvimos una sola naturaleza y ella fue pecaminosa. Nuestra vida fue una vida de pecado. Pablo nos informa que donde el pecado abundó, la gracia sobreabundó. Algunos de su día mal interpretaron esa verdad. Pensaban: “si la gracia sobreabunda donde está el pecado, podemos seguir pecando y así la gracia sigue abundando.” Él trató con esa interpretación equivocada escribiendo a los Romanos.

“¿Qué, pues, diremos? ¿Perseveraremos en el pecado para que la gracia abunde?” Romanos 6:1 Es evidente que había entre los creyentes romanos la idea que la gracia de Dios fue una licencia para continuar en el pecado. Pablo les preguntó: ¿Por qué aun pensar en continuar en aquello de lo cual la gracia de Dios nos ha librado y separado? Él sigue

explicando en el siguiente verso, contestando su propia pregunta.

“En ninguna manera. Porque los que hemos muerto al pecado, ¿cómo viviremos aún en él?” Romanos 6:2

Si Dios nos ha librado del dominio del pecado, ¿cómo vamos a seguir en ello? ¿Cómo vamos a seguir en aquello de lo cual Dios nos ha librado y separado?

Pablo da más explicación sobre el tema en *Romanos 6:14, 15*. *Porque el pecado no se enseñoreará de vosotros; pues no estáis bajo la ley, sino bajo la gracia. ¿Qué, pues? ¿Pecaremos, porque no estamos bajo la ley, sino bajo la gracia?”*

“En ninguna manera.” Una versión dice: “ni siquiera pensarlo.” El sentido es: “¿por qué lo consideraría aun?” Otra interpretación es: “qué tal actitud esté lejos de nosotros.” Tal pensamiento es repugnante al creyente espiritual. Tal pensamiento no debe, ni siquiera, pasar por su mente. La expresión es una negación fuerte de lo que los creyentes carnales tomaron como licencia para seguir pecando.

La gracia nos hace herederos de Dios.

En los *Hechos 26:18*, Pablo declara cuál fue la tarea que Dios le encomendó.

“Para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios; para que reciban, por la fe que es en mí, perdón de pecados y herencia entre los santificados.”

Él fue fiel en cumplir esa tarea, como por ejemplo, lo que él declaró a los ancianos efesios.

“Y ahora, hermanos, os encomiendo a Dios, y a la palabra de su gracia, que tiene poder para sobreedificaros y daros herencia con todos los santificados. Hechos 20:32

Hemos visto ya que la gracia nos santifica, o sea, nos separa. Nos separa del mundo, del pecado y del dominio de

Satanás. Ahora, somos hijos de Dios con una nueva naturaleza divina. Esa misma gracia que nos separa nos hace herederos de Dios. Antes de ser hijos de Dios, no tuvimos ninguna herencia. Satanás no ofrece ninguna herencia, sino sólo pérdida. Pablo, hablando a los ancianos efesios, los encomendó a la gracia, no a la ley. La palabra *encomendar* significa: “colocar junto, depositar (como depósito o para protección):-encargar, encomendar, exponer, poner.” No alcanzamos una herencia por guardar la ley, sino por confiar en la gracia de Dios. Tenemos la lección típica en el Antiguo Testamento. Por su desobediencia, Moisés no pudo llevar al pueblo de Dios en la tierra prometida, donde yacía su herencia. Moisés representa la ley. Fue Josué, quien representa la gracia, que los introdujo en la tierra y su herencia.

Una actitud legalista nunca nos va a capacitar a echar mano y gozar de nuestra herencia en Cristo. Pablo explicó esa verdad a los Romanos.

“Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre! El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios. Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados. Romanos 8:15 al 17

Cuando los Israelitas fueron esclavos en Egipto, no tuvieron ninguna herencia. La gracia de Dios no nos da el espíritu de esclavitud, sino un espíritu de adopción donde abrazamos a Dios como nuestro Padre y somos Sus herederos por medio de Cristo. Mediante la gracia tenemos una herencia muy rica como Pablo explicó a los corintios.

“Porque ya conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que por amor a vosotros se hizo pobre, siendo rico, para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos.” 2ª Corintios 8:9

De nuevo, vemos la obra de la gracia mostrada en la actitud de Cristo. Él no fue pobre, pero se hizo pobre y por esa pobreza fuimos hechos inmensamente ricos. Tenemos el privilegio de ser coherederos con el Rey de reyes y Señor de señores, el Señor Jesucristo. Esa es la plenitud de la herencia de Dios.

“Así, pues, nosotros, como colaboradores suyos, os exhortamos también a que no recibáis en vano la gracia de Dios.” 2ª Corintios 6:1

“...no recibáis en vano la gracia de Dios.” Otra versión lo traduce: “les imploro a no recibir la gracia de Dios sin resultados ventajosos.” La idea es de perder los beneficios de lo que tenemos y somos por la gracia. Si tomamos la gracia como pretexto de continuar en el pecado, recibimos la gracia de Dios en vano. No significa nada como poder transformador. La gracia de Dios es en vano cuando es abusada y pervertida. Dios ofrece gratuita y abundantemente de Su gracia. Hay que recibirla, apropiarla y gozar de ella en abundancia.

Ejemplo – alguien le ofrece una abundancia de comida rica y por timidez agarra un bocado nomás. Está tomando en vano la comida. No le va a satisfacer, ni sostener. Dios nos ofrece las abundantes, inmensas, e inescrutables riquezas de Cristo. Hay que tomarla en su abundancia y permitirle hacer su obra en la vida.

Abundantes riquezas de su gracia.

Inescrutables riquezas de Cristo.

Sus riquezas en gloria en Cristo Jesús.

Las riquezas de la gloria.

Todas las riquezas de pleno entendimiento.

Todo esto es simple y sólo por la gracia de Dios



La Cosmovisión Bíblica

por Douglas L. Crook
(parte 1)

Cuando miro alrededor y veo los eventos del mundo y leo de los acontecimientos que ocurren en nuestro mundo hoy, experimento varias emociones fuertes. Cuando escucho de todos los escándalos sexuales y financieros de los políticos y famosos, cuando leo noticias de niños siendo asesinados por armas en las manos de individuos locos, cuando la sociedad me dice que tengo que aceptar como normal, natural y moral la práctica de homosexualidad y transexualidad, cuando veo a los poderes mundiales amenazando guerra y desastre económico, lucho con varias emociones y pensamientos.

Aun tratando con los eventos y acontecimientos, pruebas y dificultades de mi propia vida y experiencia, estoy tentado de pensar pensamientos desalentadores. La tentación es estar caracterizado por la tristeza, la desesperación, el enojo, el miedo y aun por el odio. Sin embargo, como un hijo de Dios, tengo que recordar constantemente que esas cosas no deben caracterizarme o influenciar mis decisiones o pensamientos.

En esta lección me gustaría darle una muy simple cosmovisión bíblica que cada creyente debe tener, pero que relativamente pocos realmente poseen.

La definición de “cosmovisión” que uso es: “La cosmovisión se refiere al sistema o la colección de las ideas y creencias a través de las cuales un individuo interpreta los eventos del mundo y se relaciona con ellos.” Definición del diccionario: “una perspectiva global del mundo. La manera de ver e interpretar al mundo.” En otras palabras, es la manera en que vemos al mundo y cómo lo entendemos. La

manera en que entendemos al mundo determinará la manera en que nos conducimos en el mundo.

¿Cómo debemos interpretar toda la inmoralidad, violencia, injusticia y delito en nuestra sociedad y alrededor del mundo? ¿Cómo debemos entender aun nuestras propias pruebas y enfermedades? ¿Cómo debemos interpretar los hechos nobles, bien intencionados de algunos en la sociedad? Como creyentes que creen que la Biblia es la Palabra de Dios, ¿cómo debemos relacionarnos con otros en la sociedad?

Creo que la Biblia da respuestas claras a aquellas preguntas importantes. Si su visión y entendimiento del mundo van a ser correctos, hay que comenzar en el libro de Génesis.

“Y mandó Jehová Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer; mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás.” Génesis 2:16, 17

El Dios Eterno creó al hombre en la inocencia. Adán había experimentado el bien de Dios cuando Dios lo creó a Su propia imagen y le dio el dominio sobre la tierra, pero Adán no tenía conocimiento experimental (por experiencia) de lo que era malo. No tenía conocimiento por experiencia con el cual podía comparar el bien y el mal. Sólo sabía lo que Dios le dijo que era malo. “no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás.”

En el principio, en el jardín, antes de la caída de Adán, Dios fue reconocido por Adán como Aquél que tenía el derecho de establecer la norma del bien y del mal. Entonces lo siguiente sucedió:

“Pero la serpiente era astuta, más que todos los animales del campo que Jehová Dios había hecho; la cual dijo a la mujer: ¿Conque Dios os ha dicho: No comáis de todo árbol del huerto? Y la mujer respondió a la serpiente: Del fruto de los árboles del huerto podemos comer; pero

*del fruto del árbol que está en medio del huerto dijo Dios: No comeréis de él, ni le tocaréis, para que no muráis. Entonces la serpiente dijo a la mujer: No moriréis; sino que sabe Dios que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal. Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto, y comió; y dio también a su marido, el cual comió así como ella. Entonces fueron abiertos los ojos de ambos, y conocieron que estaban desnudos; entonces cosieron hojas de higuera, y se hicieron delantales. Y oyeron la voz de Jehová Dios que se paseaba en el huerto, al aire del día; y el hombre y su mujer se escondieron de la presencia de Jehová Dios entre los árboles del huerto. Mas Jehová Dios llamó al hombre, y le dijo: ¿Dónde estás tú? Y él respondió: Oí tu voz en el huerto, y tuve miedo, porque estaba desnudo; y me escondí. Y Dios le dijo: ¿Quién te enseñó que estabas desnudo? ¿Has comido del árbol de que yo te mandé no comieses? Y el hombre respondió: La mujer que me diste por compañera me dio del árbol, y yo comí. Entonces Jehová Dios dijo a la mujer: ¿Qué es lo que has hecho? Y dijo la mujer: La serpiente me engañó, y comí. Y Jehová Dios dijo a la serpiente: Por cuanto esto hiciste, maldita serás entre todas las bestias y entre todos los animales del campo; sobre tu pecho andarás, y polvo comerás todos los días de tu vida. Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar.” **Génesis 3:1 al 15***

Probablemente no había nada especial en el fruto mismo que abrió los ojos de Adán y de Eva para conocer el bien y el mal. Era el acto mismo de dudar de la norma de Dios del bien y del mal que resultó en la pérdida de su inocencia. Fue por rechazar la palabra de Dios como veraz. Fue por su rebelión contra la autoridad de Dios. Su

desobediencia resultó en conocer el mal y sus consecuencias.

Dios los había creado con la capacidad de elegir. Dios deseó el compañerismo de Su criatura, pero ese compañerismo debía estar basado en amor, fe y obediencia. Adán usó su habilidad de elegir decidiendo dudar de la bondad y justicia de la norma de Dios del bien y del mal y la sustituyó por su propia norma bajo la influencia de Satanás.

Por rechazar deliberadamente a Dios como el Creador Soberano que tiene el derecho de fijar la norma del bien y del mal, la relación de Adán y Eva con Dios cambió. Murieron espiritualmente a Dios. Esa relación vivificante que tenían antes con Dios como la fuente de vida fue cortada.

Adán inmediatamente sintió su vergüenza, desnudez y debilidad como un vaso frágil de arcilla que había usurpado presumidamente el lugar del Dios Omnipotente que es el único que tiene el derecho de establecer la norma del bien y del mal.

Esto es lo que la raza de Adán ha estado haciendo desde entonces. Mi visión y entendimiento del mundo consiste en que, por un tiempo y con un propósito, Dios ha permitido que este mundo sea dirigido por los hombres que han rechazado a Dios como Dios y que han sustituido la norma de Dios del bien y del mal con su propia norma. Aun es el mundo de Dios. Aun Dios es soberano y gobierna sobre todo, pero por un tiempo y para cumplir Su propósito Dios ha permitido que este mundo siga bajo la contaminación y las consecuencias del pecado de la raza humana.



¿Qué Es Lo Que Tenemos Por Delante?

por C. E. Foster

¿Falta algo? En el gran amor y tierna misericordia de nuestro Padre, Él, en Jesucristo, nos ha otorgado muchas bendiciones. Comenzamos a entrar en esta riqueza inescrutable, por la fe para la salvación. El Antiguo Testamento, por tipo y sombra, nos señala las bendiciones espirituales. Pero Dios ha usado las epístolas de Pablo para llamarnos a lo mejor de Dios para la edad de la Iglesia. También nos señala nuestra gran necesidad de la gracia abundante de Dios. Encontramos que la provisión de Dios es suficiente a medida que caminamos por la fe. (*Filipenses 4:19; 2ª Corintios 12:9, 10; 2ª Corintios 9:8.*)

Dios prometió a Israel: “*Mirad, yo os he entregado (puesto delante) la tierra; entrad y poseed la tierra que Jehová juró a vuestros padres Abraham, Isaac y Jacob, que les daría a ellos y a su descendencia después de ellos.*” **Deuteronomio 1:8** “*pues Jehová tu Dios te ha bendecido en toda obra de tus manos; él sabe que andas por este gran desierto; estos cuarenta años Jehová tu Dios ha estado contigo, y nada te ha faltado.*” **Deuteronomio 2:7** “*Porque Jehová tu Dios te introduce en la buena tierra...tierra en la cual no comerás el pan con escasez, ni te faltará nada en ella.*” **Deuteronomio. 8:7, 9** “*He aquí yo pongo hoy delante de vosotros la bendición y la maldición.*” **Deuteronomio 11:26** “*Mira, yo he puesto delante de ti hoy la vida y el bien, la muerte y el mal...A los cielos y a la tierra llamo por testigos hoy contra vosotros, que os he puesto delante la vida y la muerte, la bendición y la maldición; escoge, pues, la vida, para que vivas tú y tu descendencia.*” **Deuteronomio 30:15, 19** Las grandes bendiciones materiales que Dios les prometió, eran, en su naturaleza, terrenales y temporales. Las bendiciones del

Nuevo Testamento que se nos presentan son especialmente bendiciones espirituales en los lugares celestiales, en Cristo Jesús. **(Efesios 1 3)** ¡Alabado sea el Señor! Hoy se nos insta a continuar en todo lo que Él ha puesto delante de nosotros.

Jesús expresó un tierno cuidado amoroso por sus discípulos cuando les preguntó si les faltaba algo después de haber regresado de su ministerio, sobre el cual Él les había enviado. Ellos le respondieron: “nada.” **(Lucas 22:35)** Leemos: *“Y con gran poder los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús, y abundante gracia era sobre todos ellos. Así que no había entre ellos ningún necesitado...”* **Hechos 4:33, 34** ¿Hacia dónde debemos enfocarnos?

El ejemplo de Pablo nos anima a olvidar las cosas pasadas y extendernos a las cosas que se nos presentan, en el Señor. **(Filipenses 3:13)** Muchos temen y se preocupan por las cosas pasadas, así como las cosas que están alrededor, por encima y por delante de nosotros. Viven con el enfoque equivocado, en lo que se viene encima, como las condiciones, las situaciones, que causan los presentimientos casi agotadores. Satanás quiere que nos rindamos ante el temor de lo que pueda haber en el camino por delante. Pero adelante aún está la voluntad de Dios . Desde el punto de vista equivocado, las cosas pueden parecer grandes obstáculos imposibles, pero a medida que avanzamos en confianza en nuestro Señor, comienzan a disminuir. Pues, cuando la perspectiva es oscura, con fe, hay que probar la gloriosa mirada hacia arriba. Las mejores oportunidades y privilegios de valores incalculables se nos presentan que son grandes y gloriosas maravillas. Nuestro Padre nos habla de cosas valiosas, cosas de valores incalculables. En esta época de la Iglesia, estamos permitidos conocer oportunidades gloriosas, privilegios de valores incalculables que de otra manera serían inimaginables.

Estos son desafíos divinamente revelados a nuestros corazones. Es difícil para nosotros comprender lo que Dios ha preparado para aquellos que lo aman. **(1ª Corintios 2:9 al 13)**

Dios ha elegido a los pobres de este mundo, ricos en fe, como herederos del reino que les prometió a aquellos que lo aman. **(Santiago 2:5)** El Señor les ha prometido la corona de vida a aquellos que lo aman lo suficiente como para soportar con éxito la tentación. **(Santiago 1:12)** ¿Qué valor? ¿Cómo podrían medirse las grandes y preciosas promesas que han excedido, aparte de las riquezas de Su gracia y gloria? Gracias a Dios, Él promete una corona de justicia para ser recompensada a aquellos que aman su venida. Gloria a Dios que ha sido pagado y dado en el amado Hijo de Dios. “*El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?*” **Romanos 8:32** Ámelo por Sí mismo. Pronto Él estará reconocido de haber sido todo lo que necesitábamos. ¿Está usted haciendo progreso espiritual? ¿Está usted saliendo, subiendo y avanzando? Él ha provisto maravillosamente para nuestro crecimiento, incluso para el avance espiritual. Estemos sembrando y creciendo, porque pronto nos iremos. ¡Gracias a Dios por sus maravillas que Él ha puesto delante de nosotros! Hay una carrera espiritual puesta delante de nosotros, e incluso, una bendita esperanza y aún más, un premio glorioso.

La carrera. **(Hebreos 12:1 al 4)** Hay una gran multitud, o una nube, de testigos que nos rodean, cuya fe podemos seguir según el informe de **Hebreos 11**. Eliminemos todos los estorbos, todos los pesos y pecados que obstaculizarían la libertad de correr con éxito la carrera que se nos presenta. Debemos seguir una acción ferviente que supera la distracción, con nuestro enfoque en el autor y consumidor de nuestra fe. Aquel que pasó por el sufrimiento y la tristeza más grande, perseveró con el gozo puesto que le sostuvo delante de Él, que sería una delicia para Él para siempre. Él vendió todo, sacrificó todo, previó un premio que valía todo para Él. Él, como el novio, salió de Su cámara regocijándose como el hombre fuerte que corrió Su carrera. **(Salmo 19:1 al 6)** Completó el trayecto, terminó su carrera con alegría **(Lucas 4:50, 51)** y se sentó a la

diestra de Dios. Qué privilegio considerar a Él y Su carrera y por lo tanto, ser alentado para la nuestra. Nuestra carrera delante de nosotros no contiene exactamente los mismos obstáculos que los de Él, pero Su fe y fidelidad están disponibles para bendecirnos, fortalecernos y sostenernos en el camino. También podemos terminar nuestra carrera con gozo. El apóstol Pablo, en **1ª Corintios 9:24 al 27**, nos enseña algunos aspectos y actitudes importantes con respecto a nuestra carrera para hacernos ganadores también. Debemos tener los pies anclados en todo esto, la carrera de las edades. Así que corra, para que pueda obtener. No podemos permitir correr la carrera que Él nos ha puesto sin rumbo, ni tratar de pelear nuestra lucha de fe contra un enemigo imaginario, ni crear nuestras propias reglas, sino que debemos someter estos cuerpos a la nueva y victoriosa vida. (**2ª Timoteo 2:5**) Es importante mantener la marcha y depender de la gracia.

Dios ha dado una esperanza a aquellos que han ido a Él en busca de refugio, un fuerte consuelo para mantener la esperanza que Él ha puesto delante de nosotros. Qué dulce consuelo y poderoso aliento es nuestro, recibida de Su corazón y de Su mano. (**Hebreos 6:18 al 20**) Es un gran privilegio saber lo que Él nos ha guardado en el cielo, habiendo oído antes en la Palabra de la verdad del Evangelio. (**Colosenses 1:5**) Desafía poderosamente nuestra fe e inspira nuestro correr. Dios nos ama tan bondadosamente por decirnos lo que debemos esperar. “*(pues nada perfeccionó la ley), y de la introducción de una mejor esperanza, por la cual nos acercamos a Dios.*” **Hebreos 7:19** Por el cual nos acercamos alegremente a nuestro Padre y Señor. Al echar mano de esta esperanza, la tenemos como un ancla para nuestra alma. Y ella nos tiene y nos mantiene, en la trayectoria. Se nos enseña por la gracia de Dios, que ha traído la salvación, a negar la impiedad y la codicia mundana y vivir sobria, justa y piadosamente en este mundo presente y buscar esa bendita esperanza y gloriosa venida del gran Dios y nuestro Salvador Jesucristo.

Esto nos dice en parte, cómo estamos corriendo nuestra carrera, apoderándonos de nuestra bendita esperanza y amando Su venida. Somos muy bendecidos al saber que somos amados como hijos de Dios y que Jesús está a punto de aparecer y que debemos ser como Él. Esta es, en nosotros, una esperanza purificadora en nuestra carrera. Qué día, cuando lo veamos a Él tal como es. (*1ª Juan 3:1 al 3*) A medida que cada uno de nosotros nos sometemos al poder transformador y al desarrollo de la vida de Cristo en nosotros, estamos siendo cambiados de gloria en gloria. Estos cambios que están ocurriendo ahora, determinarán cuánta de Su gloria irradiaremos entonces. ¡Oh, lo que Dios ha puesto delante de nosotros! (*Colosenses 1:27*)

El Premio. “...*olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús.*” *Filipenses 3:13, 14* En nuestra carrera, en nuestra esperanza, ¿debemos esperar un premio? ¿Acaso nuestro Padre y nuestro Señor no han puesto esto también delante de nosotros? Qué especial reacción espiritual hacia la máxima recompensa. Se nos da un alto llamamiento, santo y celestial del Dios Todopoderoso. ¿Tenemos oídos para escuchar? ¿No le dijo Dios a Abram: “...*No temas, Abram; yo soy tu escudo, y tu galardón será sobremanera grande.*” *Génesis 15:1* Suena como la oferta más fantástica para mí. Pero en la época de la Iglesia, Jesús se ofrece a Sí mismo como el premio de la alta vocación. En otras palabras, como el Novio. ¿Qué más puede esperar el Hijo de Dios fiel y obediente? (*Romanos 8:16 al 18; 7:4*) El sufrimiento con Él nos prepara para reinar con Él. (*2ª Timoteo 2:12*) La maravillosa gracia de Dios habrá sido suficiente para aquellos que se han apropiado de todo lo que Él ha puesto delante de nosotros. “...*he aquí, he puesto delante de ti una puerta abierta...*” *Apocalipsis 3:8* Entremos en las bendiciones totales de Dios. ¡Qué valioso acceso!





El Glorioso Evangelio
% Virgil Crook
4535 Wadsworth Blvd.
Wheat Ridge CO, 80033

www.elgloriosoevangelio.org / egepub@juno.com

Gratis - No Se Vende